

21 DE MARZO DE 2007 DIA MUNDIAL DEL TITERE

LA NOSTALGIA Y LO NUEVO

Senosuke Takeda

Nacido en Iida City en 1939. Trabajó intensivamente en el arte de la marioneta, en televisión, cine y teatro. Fue miembro del Comité Ejecutivo de UNIMA, presidente honorario de UNIMA JAPON y director del Takeda Memorial International Marionette Museum



Me gusta pensar que la ciudad de Iida, que ha transmitido a las subsiguientes generaciones sus antiguas tradiciones y las ha llevado hasta la era moderna, ha alcanzado un reconocimiento mundial. Nuevas formas teatrales, provenientes particularmente de Europa y América, invadieron Japón, y la cultura única que esta Isla-nación había alimentado durante los años, se transformó como en un pequeño bote navegando en medio de una enorme tormenta y a veces desapareciendo.

Por aquel tiempo, floreció y se desarrolló en la isla de Awaji, una gran familia con excepcionales aptitudes para el teatro de títeres que recorrió todo el país ofreciendo representaciones. Los terratenientes locales facilitaban a los titiriteros un lugar para vivir y ellos a cambio, enseñaban a los lugareños su oficio y les ayudaban en la fundación de un teatro de títeres que todavía sobrevive en nuestros días

En años recientes, muchos de los pueblitos y aldeas entorno a Iida han sido absorbidas por la ciudad. Teatros de títeres de compañías como los de Kuroda e Imada, fueron remodelados, con la ayuda de las Instituciones locales, usando técnicas arquitectónicas clásicas japonesas para poder ofrecer sus representaciones sin preocuparse de las condiciones climatológicas.

Al estilo de la Era Edo, el nuevo teatro de Kuroda tiene un escenario cubierto para representaciones de títeres pero sigue manteniendo la tradición de situar a la audiencia en un anfiteatro exterior. La característica más destacable de los títeres de Kuroda es su pelo, el cual es colocado de nuevo, al parecer, antes de cada representación. Personalmente creo que el pelo de los títeres de Kuroda es el más hermoso de cuantas variedades existen de títeres manipulados por tres titiriteros, incluyendo los de bunraku y awaji, y siento una profunda admiración cada vez que los veo. Espero sinceramente que, sea cual sea la evolución que pueda sufrir, el pelo sea preservado para siempre

Hace cincuenta años fui invitado por la ciudad de Iida, cuyas autoridades construyeron el Senosuke Takeda International Marionette and Puppet Museum en Zakoji, rodeado por los Alpes centrales y del sur, en un lugar con una belleza natural poco frecuente en el Japón actual.

Hace cuarenta años, asistiendo a una representación en la Comédie Française de París, un niño, que supongo estaría estudiando en la escuela primaria, me miraba con una mirada de preocupación. Como yo me reía solo con los gestos de los actores, el niño quería que también lo hiciera con sus diálogos. Este acto de amabilidad del niño preocupado porque no entendía, me impactó profundamente.

En lugar de esperar a que sean adultos, es a su temprana edad, cuando deberíamos presentar la belleza y la cultura a nuestros niños. Continúo con mi trabajo en el museo con la esperanza de que un día niños y niñas pequeños, como éste, llenarán todo los teatros de títeres de todo el mundo.